

El movimiento sindical en la calle

Ya la situación está volviendo a la "normalidad" poco a poco. Y van quedando claras algunas cosas. En primer lugar, la enorme solidaridad de nuestro pueblo que salió al cruce de la emergencia económica y organizó ollas populares, reparto de viandas, canastas... Cientos de organizaciones sociales, sindicales, vecinas y vecinos organizaron lo más elemental: enfrentar el hambre, pero no de cualquier manera sino con solidaridad y un claro sentido de clase. Se salió a poner el hombro en un momento complicado, donde reinaba el pánico y el aislamiento total. Con todas las medidas sanitarias de precaución, esa tarea se hizo y se hace. Porque la "emergencia sanitaria" podrá superarse totalmente en un tiempo; pero la emergencia del hambre va a perdurar bastante más, y todo parece indicar que se profundizará.

A nivel sindical podemos destacar en el marco de esta "emergencia sanitaria" las dos movilizaciones realizadas por el SUATT (sindicato del taxi), con dos sendas caravanas y "bocinazos" reclamando soluciones ante la caída del salario por la baja de la actividad. Del mismo modo, el conflicto desarrollado por la Unión Ferroviaria en reclamo del pago del SVR (salario variable) y por medidas de protección a los trabajadores debido al Covid-19, paralizando las líneas de Minas y el Litoral arrojó una victoria obrera importante. Estas dos luchas desarrolladas bajo una orientación combativa. También en este período se movilizaron vendedores y vendedoras ambulantes, feriantes y demás trabajadores y trabajadoras informales exigiendo un subsidio o renta básica y el SUNCA movilizó en Treinta y Tres debido a que ciertas empresas con obras de porte no se hacen cargo de medidas sanitarias. Lo mismo, la importante movilización de Sutiga ante el MIDES en contra de la precarización laboral.

Nuestra Organización estuvo presente animando

y promoviendo algunos de esos conflictos, también en medidas de apoyatura y solidaridad, y arrojando el hombro en varias ollas populares. También realizamos nuestro tradicional acto del 1 de Mayo en días previos, brindando nuestra opinión y orientación política en el marco de esta situación.

El movimiento popular estuvo en la calle en este período. No se escondió. Y cuando hubo que movilizar, movilizó y fuerte. Lamentablemente, lo que ha pasado en el período que va desde marzo hasta ahora, es que el movimiento sindical particularmente, ha carecido de una orientación clara. La conducción mayoritaria del PITCNT parece no comprender ante la situación que nos encontramos. Primó el "guardarse", el no salir a la calle para nada. Ante el 1 de Mayo se titubeó, se cambió el carácter de las actividades: de actos zonales a caravanas. Las caravanas resultaron en una tremenda movilización y de carácter más combativo que los habituales actos del 1 de Mayo, señal de que la gente quiere salir y estar en la calle, de que el pueblo quiere luchar. También la Columna Cerro-Teja contó con una participación importante y tono combativo, contando como es habitual con la participación de varios sindicatos y colocando en la calle conflictos protagonizados por la clase trabajadora. Todo ello no fue leído así por la conducción mayoritaria del PITCNT, que privilegió el planteo del Sindicato Médico para no hacer los actos. El mismo Sindicato Médico que junto con una buena parte del FA estaba exigiendo "cuarentena obligatoria"... Miremos hacia Argentina para ver lo que pasa con las "cuarentenas obligatorias": hambre y milicos en la calle, militarización plena de la sociedad.

Lo que demostró la masiva participación el 1 de Mayo y la posterior movilización contra la LUC es que hay condiciones y voluntad para la lucha. Y

que el movimiento sindical y popular debe estar a la altura de las circunstancias ante lo que se viene. Porque, además, el enemigo juega y juega muy bien sus cartas. Hace demagogia y cierto "populismo" que le permite esta situación del coronavirus. Quien subestime al gobierno, se equivoca. No son ningunos improvisados. Son las clases dominantes que retomaron el control del gobierno, son los "dueños de casa" que corrieron a los "inquilinos" anteriores, "mandaderos" que hicieron bien los mandados, pero la burguesía es desconfiada: prefiere sus asuntos manejarlos ella misma directamente, a pesar de que quienes gobiernan en todo momento lo hacen en su nombre y beneficio; otro no puede ser el papel que juegue la casta política. Entre el 2005 y febrero de 2020, la burguesía uruguaya vivió su "período de oro": sus ganancias fueron históricas, pero quieren y necesitan controlar el gobierno para imponer "sus" propias políticas ellos mismos.

Por eso, este paro y movilización son importantes. Porque colocan al movimiento sindical y popular de conjunto en la calle. Juntos, mostrando masividad y fuerza. Es un camino que debe profundizarse con otras medidas y movilizaciones que incluyan entre otras, un paro de 24 horas. Por aquí podemos transitar un camino de lucha con independencia de clase.

Ley de Urgente Consideración

Aquí se encuentra el corazón del plan de gobierno de la "coalición multicolor". Represión y aumento de penas a los de abajo, privatizaciones, limitaciones al derecho de huelga y movilizaciones, reparto de tierras para los de arriba, etc. A ello se le suma las modificaciones a la "ley de medios" que permite nuevamente la concentración y monopolio. La LUC es un paquete que va a tener efectos en el largo plazo en nuestra sociedad. Uno no menor será la impunidad policial, de la cual ya tuvimos una muestra en los primeros 13 días de gobierno.

Además de la metodología aplicada para elaborar la ley de urgencia y los "tiempos parlamentarios de debate", lo que importa analizar es la concepción de la ley. Ella es autoritaria por donde se la mire y es un plan de gobierno y proyecto de sociedad de lo más rancio de la burguesía uruguaya.

Más allá de las modificaciones que sufrió, en un marco de negociación que el Partido Nacional abrió para sus socios de la coalición, esta Ley de Urgente Consideración es un mazazo sobre el lomo del pueblo. Y hay que enfrentarla. Ya se vienen haciendo cosas: una importante movilización se realizó el 14 de mayo, variada propaganda se viene desplegando, distintos sindicatos y organizaciones sociales han realizado actividades... Pero como decíamos, la lucha contra la LUC no termina con su votación y aprobación parlamentaria, sigue el día después y por un largo período.

¿Plebiscito o no? Esa va a ser seguramente la discusión del movimiento popular, la cual ya contiene algunas dificultades: en primer lugar, ¿se plebiscitará, se impugnará toda la ley o una parte? Pero sobre todo, el desafío será mantener la movilización callejera constante, movilizaciones masivas que impugnen la LUC y pongan al gobierno en la disyuntiva de pagar los costos políticos de su aplicación. Y por supuesto, abrir cauce a un proceso de acumulación popular en la lucha que permita ir más allá de esta temática y avanzar en la construcción de Poder Popular, en perspectiva de una mirada más estratégica.

La respuesta es en la calle. Salida la crisis

Sumado a ello está el proyecto de ley de Cabildo Abierto de Reglamentación Sindical, viejo anhelo de los sectores reaccionarios. A lo largo del siglo XX intentaron aprobar o plantear proyectos de este tipo, pero la contundente respuesta del movimiento sindical y popular echó por tierra sus aspiraciones. Este proyecto de CA no debe ni puede prosperar ni debemos permitir que genere ambiente favorable a soluciones de este tipo. Los sectores de ultraderecha harán campaña con estos planteos, como lo hicieron siempre, de ellos no podemos esperar otra cosa. Visten ropaje democrático, pero no hay que rascar mucho para que aparezca el gendarme filo nazi. Son los Tenientes de Artigas, eso no hay que perderlo de vista. Que ahora jueguen en el Parlamento no significa que no sean gopistas y unos fascistas recalcitrantes. Experiencia histórica hay de sobra para analizar el comportamiento de la ultradere-

cha.

Este paro del 4 de junio con movilización se inscribe en este marco de movilizaciones y conflictos, que ya van tornándose cada vez más de carácter ideológico- político. La lucha de clases comienza a tensarse. Y debemos prepararnos para los tiempos que vienen. No es menor el planteo de un paro de 24 horas a definirse en julio.

Venimos apreciando cómo los pueblos latinoamericanos retoman la movilización, incluso en el marco de la pandemia de coronavirus, incluso exigiendo medidas paliativas referidas a la pandemia, como en el caso de Chile, donde la situación de revuelta social iniciada en octubre de 2019 sigue abierta. O como en Ecuador, donde las y los estudiantes se están movilizando masivamente en varias ciudades del país, justo en otro de los territorios golpeados duramente por la pandemia. Aquí más cerca, en Córdoba, diversas organizaciones populares están todos los días en la calle entorno de la fecha del Cordobazo...

Los tiempos que vienen son de movilizaciones importantes en la región, y seguramente aquí también. Por ello la LUC, la tecnificación policial y de la inteligencia, su política antisindical y antipobres, solo revestida por las miserables migajas tiradas en el marco del coronavirus. Se abren caminos de lucha: a transitarlos y profundizarlos con la fuerza conjunta del movimiento popular.

Esto es lo que nos parece debe desplegarse hoy como política de clase concreta; no el "Diálogo Nacional" con los de arriba, con los patrones y dueños del país, en un remedo de la "Concertación para el crecimiento" llevada a cabo en plena crisis del 2002. El movimiento sindical y popular no debe ser masa de maniobra de nadie; debe mantener su independencia política y desarrollar su propia política de clase, única que engloba los intereses de las grandes mayorías de nuestro país. El lugar del movimiento sindical y popular es en la calle, en la olla brindando una mano solidaria, en las cooperativas, en los cantegriles y asentamientos; no sentados al lado de los Manini, Gaggero, Lestido, Balestra y todos esos personajes infames...

20 de Mayo - 27 de Junio

Esas mismas patronales tienen aún mucho que

que decir sobre los crímenes de la dictadura. El decreto de la dictadura del 4 de junio de 1973 les otorgaba la potestad despedir libremente, de modo de "sacarse de encima" a las y los militantes sindicales y más combativos de las fábricas.

Decenas de miles de de despidos hubo a raíz de ese decreto y de la impunidad patronal garantizada por los tanques y las botas. Porque los militares perpetraron horrendos crímenes en beneficio y por una clase. Por algo, las cámaras empresariales saludaron el Golpe de Estado.

Esas mismas patronales y sectores de los partidos políticos de derecha, recurrieron a las FFAA para llevar a cabo una cruel represión que frenara el avance del movimiento popular. Dentro de las propias FFAA se venían perfilando los sectores más reaccionarios y golpistas, los Tenientes de Artigas, el mismo sector que ahora lidera Manini Ríos y tiene bancada parlamentaria. Desde allí, Manini Ríos realizó un discurso el 14 de abril, día relevante para la institución militar, defendiendo al torturador Lawrie Rodríguez, asesino de nuestro compañero de FAU Iván Morales.

Pero el Terrorismo de Estado fue una política institucional de la FFAA y de todo el aparato represivo y fue una política de clase. Es claro al ver qué sector social sufrió las consecuencias del Terrorismo de Estado.

Las movilizaciones desplegadas el pasado 20 de Mayo fueron de vital importancia. Al no realizarse la Marcha del Silencio por decisión de Familiares, diversas organizaciones sociales convocaron en distintos puntos del país a pequeñas concentraciones, movilizaciones, a gestos simbólicos que de alguna manera generaron una amplia repercusión referida a la fecha. Se demostró también el hondo calado de esta temática en la sociedad y la exigencia de avanzar en una política de Derechos Humanos en lo referido a los crímenes de la dictadura.

El 27 de Junio nos interpela de forma similar: aniversario del Golpe de Estado pero también de la gigantesca Huelga General con la que el movimiento obrero y popular enfrentó a la dictadura, derrotando incluso a los defensores de los "militares nacionalistas" con los que había

"amplias coincidencias" a partir de los Comunicados 4 y 7 emitidos en febrero de 1973, en el último capítulo de preparación del golpe de Estado. La clase obrera demostró una dignidad inmensa; fue desalojada una y otra vez ante cada ocupación efectuada -varias fábricas llegaron a ser ocupadas hasta siete veces-, se desarrolló importante agitación y actividad callejera.

La huelga fue levantada pero no cesó la Resistencia. El Documento de las 3F desarrollado por FUNSA, FUS y FOEB señalaba que no había sido derrotada la clase obrera uruguaya, "sino un método", el método de la componenda, del reformismo.

Por ello, mirando dicho período y éste, tomando elementos para aprender cómo actuar en el hoy, nos parece de vital importancia fortalecer en el movimiento popular un método de trabajo de carácter combativo, que fortalezca a las organizaciones sociales y las coloque en el centro

de la acción política, con una plataforma y un plan de lucha claros.

Las instituciones de la burguesía solo a la burguesía pueden servir, como ha dicho reiteradas veces nuestra Organización. Por las vías parlamentarias, gubernativas, ministeriales no hay nada para los de abajo. Para el pueblo, las conquistas surgen de las calles.

Por ello es imperioso rescatar el ejemplo de tantos compañeros que lo dieron todo por nuestra clase, por los y las de abajo, como Iván Morales, María Emilia Islas, Gerardo Gatti, León Duarte, Elena Quinteros, Telba Juárez, Eduardo Chizzola, Cecilia Trías, Gilberto "Trencito" Coghlan, Adalberto "Plomito" Soba, Alberto "Pocho" Mechoso, y tantos otros compañeros y compañeras que se jugaron la vida por un proyecto de intención revolucionaria socialista y libertario y que hoy viven en nuestra lucha.

¡A DERROTAR LA LUC Y LA AVANZADA REACCIONARIA!

A LOS GENOCIDAS, ¡NI OLVIDO NI PERDÓN!

¡POR UNA SALIDA DESDE ABAJO A LA CRISIS!

¡A CONSTRUIR PODER POPULAR!

¡ARRIBA LOS/AS QUE LUCHAN!

FEDERACIÓN ANARQUISTA URUGUAYA

web: federacionanarquistauruguayay.com

fb: /fau1956